Ultrapiel

Vist e en mí

Algo distinto, libre como la libertad

Mi romántico modo de vivir

Mi surrealista forma de querer

Te gustó lo que soy

Me quisiste y después

No entendiste ya nada de prejuicios

De narices traumadas ni de dientes lavados doce veces por día

Aprendiste a reír con la fuerza del sol

Con la rabia del mar

Y nos desenvolvimos mutuamente

Desechamos los huesos, los ojos, las entrañas

Para amarnos la esencia, la inmensidad escondida

Descubrimos espacios deliciosos más allá de la pelvis

Ultrapiel

Y nos enloquecimos de desvelos

Amándonos mil noches estrelladas

Y cielos sin mirar, abiertos, esperando

Y la respiración desmesurada

Y todo o casi todo, de a poco, lo perdimos

Fue eterno y fue un instante

Entonces, existimos

Ahora, sobrenadan dos cuerpos en el mundo

Huesos, ojos, entrañas.